

CAFÉ TEOLÓGICO. ATE. 13 novembro 2010

Mulleres Cristiás Galegas Exeria queremos agradecer a la ATE la ocasión que nos estáis brindando para participar en este café teológico. Nos habéis dado la oportunidad de reunirnos y poner palabra teológica a la vida que estamos viviendo y a lo que estamos haciendo. La reflexión propuesta nos hizo verbalizar las ideas que rondaban en nuestras cabezas y que no acertábamos a concretar. Después de nuestra reunión nos vimos más clarificadas, empoderadas para seguir trazando camino en nuestro devenir histórico como mujeres, como cristianas y como gallegas.

En un primer momento de la reunión distinguimos espiritualidad de teología. Nos dimos cuenta de que nosotras vivimos y transmitimos allí donde vamos una espiritualidad con acentos peculiares, propios y nuestros. Esa espiritualidad presupone un discurso sobre Dios también propio y apropiado, implícito a ella, pero no desarrollado explícitamente. No hacemos reflexión teológica de manera específica, pues no tenemos sistematizado nuestro discurso teológico, aunque somos conscientes de que estamos haciendo teología, una teología desde la vida, desde las vidas de todas y cada una de nosotras. En nuestro quehacer como asociación, en nuestras *Asembleas*, *obradoiros*, celebraciones y fiestas partimos de la vida, de nuestras vidas, de lo que nos preocupa.

Para empezar un poco de nuestra historia.

Todas venimos de historias personales católicas. La mayoría vivimos en algún momento que la teología que nos transmitían no nos servía, que se quedaba corta para expresar nuestra experiencia de Dios. Esta constatación se hizo patente cuando, en 1996, la jerarquía eclesiástica de nuestra iglesia promulgó un documento sobre el papel que nosotras, las mujeres, debíamos tener en la iglesia. Nos reunió el rechazo y la repulsa, pero al juntarnos nos dimos cuenta de que todas manejábamos o intuíamos un discurso sobre Dios diferente del que esa jerarquía transmitía.

En un primer momento en la Asociación soñábamos con cambiar la Iglesia, y empezamos abriendo espacios propios, porque los espacios que se nos ofrecían no nos gustaban, no nos sentíamos cómodas en ellos. Al principio nos juntamos en *obradoiros* para hablar de teología feminista, en un claro interés por formarnos, por aprender de la reflexión de otras. Nos acompañaron en ese recorrido Chini Rueda, María Tabuyo, Pilar Wirtz,... En la cristología feminista descubrimos que otras mujeres compartían las mismas inquietudes, que se sentían, como nosotras, desubicadas en una iglesia que no las reconocía en su valor y en lo que ellas estaban aportando.

También trabajamos temas de feminismo con Pilar Aguilar, Nazaret Guerreiro,... porque vimos que había un campo abierto que nos podía enriquecer, hacernos crecer por dentro en nuestra conciencia de mujeres de pie, en igualdad de derechos, herederas de una tradición de mujeres luchadoras, pensadoras y vividoras, que no se habían resignado al puesto gris y anodino que la sociedad les había asignado. Nos identificamos plenamente con ellas porque vimos en sus luchas parte de nuestras luchas, y nos reconocimos como hijas, y a ellas como madres, matriarcas de nuestra historia.

Después vino la etapa del hacer hacia afuera, de la acción. Así nos integramos en la Plataforma feminista de la Marcha Mundial das Mulleres, y estuvimos muy activas en las movidas ciudadanas, la Plataforma Nunca Más contra el chapapote, contra la guerra de Irak, promoviendo el boicot a los productos de empresas que financiaban la guerra,...

Más tarde volvimos a nuestro cuerpo, a nuestro ser de mujeres en el mundo y nuestros *obradoiros* se hicieron de profundización. Caminamos hacia dentro de nosotras mismas por medio de la danza contemplativa. Buceamos y adivinamos a la diosa que nos habita, trabajamos la salud femenina, la negociación, nuestra relación con el dinero,... En todos estos trabajos vivimos nuestra corporeidad como lugar teológico de encuentro con Dios.

También nos está llevando mucho tiempo y esfuerzo la traducción inclusiva del Nuevo Testamento. Esperamos tener ya pronto el Evangelio de Lucas.

Viéndolo ahora en la distancia nos damos cuenta que fuimos pasando del pensamiento y la acción a la espiritualidad y la reflexión, tomando conciencia de la diosa que nos habita a todas y cada una. Vimos que era necesario reunificar cuerpo y pensamiento, aunarnos, y creamos hace un año un nuevo espacio: *Pensando en Común*, en el que, desde nuestra experiencia de vida, fuimos poniendo palabra a temas que nos cuestionaba como mujeres creyentes. Trabajamos el aborto, recogiendo nuestra experiencia personal, analizando que reflexiones nos servían y cuales no para poder avanzar y dimos nuestra palabra, coherente y decidida, sobre una cuestión tan espinosa. El documento que redactamos fue aprobado en Asamblea en el año 2009.

El siguiente tema a trabajar fue nuestro ser y pertenecer a la iglesia. El documento redactado está a la espera de ser aprobado en asamblea, convocada para la próxima semana.

Nos motiva.

- Nos motiva la insatisfacción, el no sentirnos contentas con lo que tenemos y el atrevernos a buscar caminos nuevos. No paramos, porque sabemos que aún no hemos llegado a la meta. La meta, esa utopía de igualdad y corresponsabilidad, es caminable, y nosotros caminamos por ella.
- Nos motiva también nuestra plenificación personal. No estar acomodadas, sentirnos siempre alerta ante las llamadas que nos hace la realidad. Estar despiertas y sentirnos respaldadas en la búsqueda de nuestro ser auténtico y de cada una.
- Nos motiva también desmontar el sistema, deshacer los esquemas con los que no nos sentimos identificadas, "dar caña" allí donde vemos que hay que despertar conciencias, que hay que cambiar mentalidades.
- Lo que no nos vale para la vida, lo que no nos hace crecer como mujeres, como cristianas y como galegas no nos interesa. Queremos hablar y escribir genuinamente, desde nosotras, desde el centro de nuestro ser. Tener palabra propia y decirla. No una palabra formal y hueca de contenido sino plena y plenificada, que nos represente como personas.

Metodología

En todos nuestros trabajos y quehaceres como asociación partimos siempre de la vida, de nosotras mismas. Cuando nos encontramos, vivimos un auténtico "contagio de vida", nos sentimos en sintonía, como "*donas e irmás*", que escribía nuestra matriarca EXERIA. Tenemos mucho que aportarnos todas y cada una. En nuestras reuniones hay mucha experiencia, mucha hondura, mucha vida. Somos un grupo rico por diverso, en el que nos sentimos enlazadas, hermanas. Tenemos mucho en común desde cada originalidad individual.

Sabemos que todas estamos en proceso, hasta que nos muramos. Sabemos de la necesidad de poner palabras nuevas a las nuevas experiencias, pues a veces el lenguaje que usamos nos agarrota vitalmente, nos impide ser, nos impide crecer por dentro.

Por eso le damos tanta importancia a la fiesta y la celebración. Todo lo que hacemos nos celebra a nosotras como seres auténticos e irrepetibles, y en nuestras reflexiones está siempre muy presente la simbólica femenina. No entendemos una reunión, una asamblea, sin el gesto y la celebración, sin símbolos que nos hagan crecer por dentro. Nuestros símbolos son atrevidos, osados, intensos. Les damos mucha importancia porque nos conectan absolutamente con la vida. Este sentido simbólico nos da presencia allí donde estamos.

Valoramos mucho nuestra pertenencia a la plataforma feminista Marcha Mundial das Mulleres de Galiza, en la que aportamos, entre otras cosas, nuestro ser corpóreo, simbólico y celebrativo. Somos

conscientes de que la plenitud a la que aspiramos estaría coja si no la comunicáramos a otras. Por eso nuestra presencia en la Marcha Mundial das Mulleres nos da mucha vida.

En ella sentimos que no somos *guetto*, sino profecía. Nos sentimos viviendo en la frontera porque nuestras instituciones son machistas y patriarcales, y por ese motivo difícilmente cristianas. Queremos que el feminismo penetre en ellas y las vuelva más humanas, más cristianas también.

Para finalizar, queremos dar a la ATE las gracias de nuevo, porque al proponernos esta reflexión hemos intuido que es momento de pararnos en nuestra vida de asociación, tomar distancia y empezar a hacer reflexión teológica. Nos está faltando un movimiento de ida y vuelta entre la Asociación Mulleres Cristiás Galegas Exeria y las teologías feministas, tanto las que se hace en el estado español como fuera de sus fronteras.

Algunas de nosotras ya habíamos empezaron a intuirlo como una necesidad, pero el tener la ocasión de juntarnos y hablarlo nos ha dado pistas para ver que esta era una necesidad sentida y expresada por todas. Vemos que es hora, pues, de empezar a trabajar en el camino de la reflexión y elaboración teológica. Necesitaremos para ello vuestro apoyo, que sigáis trabajando y escribiendo. Pensamos en iniciar la lectura y reflexión de algún compendio de teología feminista que nos abra puertas y ventanas, en el que apoyarnos para la reflexión, que sin duda será partiendo de nosotras, de lo que somos, sentimos y queremos, de lo que estamos viviendo. Una reflexión que nos lleve más allá, que nos haga ahondar y abrir nuevos caminos por los que seguiremos las reflexiones y luces que para nosotras estáis encendiendo, compañeras. Un camino que podamos compartir en relación, que nos haga avanzar por una otra iglesia posible, aquella que soñamos para todas y todos.

Mulleres Cristiás Galegas - Exeria